Unidad 46

Folleto 4 del escenario Blika

LISTa PRELIMINAR del pci de los ORIs de blika (tal como ha sido elaborada por el comité de salvaguardia del pci ORI)

*Advertencia – Los hechos que figuran en el presente escenario son totalmente ficticios. Cualquier semejanza con hechos reales es mera coincidencia.*

#### **Introducción**

Tras haber celebrado dos reuniones y una serie de consultas en el intervalo de ambas, el Comité de Salvaguardia del PCI Ori ha establecido una lista preliminar de los 11 elementos del patrimonio cultural inmaterial de la comunidad ori de Blika que ésta considera importantes para su sentimiento de identidad y continuidad. Estos elementos se pueden proponer para que se incluyan en el inventario preliminar del patrimonio cultural inmaterial de Blika, después de haber obtenido el consentimiento de los grupos o individuos interesados para su inclusión, y tras haber llegado a un acuerdo sobre su denominación y descripción.

Los elementos que figuran en la lista son los siguientes:

1. Ceremonias nupciales tradicionales de los oris.
2. Juego de pelota de los oris.
3. “Haf” (sistema de asistencia mutua de los oris).
4. Sistema onomástico de los oris.
5. Festividad de Año Nuevo y arte culinario de los oris.
6. Artes adivinatorias y prácticas de curación tradicionales de los oris.
7. Partería de los oris.
8. Poesía improvisada de los oris.
9. Danzas tradicionales de los oris.
10. Músicas y canciones tradicionales de los oris.
11. Tiro con arco de los oris.

Hasta la fecha, la información proporcionada sobre las artes adivinatorias y las prácticas de curación tradicionales ha sido estrictamente confidencial. Los artistas que ejecutan los tatuajes tradicionales de los oris han indicado que no desean que su práctica se incluya en un inventario nacional del PCI. El Comité de Salvaguardia del PCI Ori es consciente de que la mayoría de los miembros de la comunidad ori tampoco desea que su sistema tradicional de asistencia mutua (el “haf”) se incluya en un inventario público del PCI.

Este año, el Comité de Salvaguardia del PCI Ori puede proponer la inclusión de tres o cuatro elementos en el inventario preliminar, y el año próximo tendrá de nuevo la posibilidad de proponer la inclusión de otros elementos en la lista del inventario preliminar.

#### **lista PRELIMINAR DE ELEMENTOS DEL PCI DE LOS ORIS**

Ceremonias nupciales tradicionales de los oris

La mayoría de los fines de semana del año –excepto en invierno– tienen lugar en Blika celebraciones nupciales tradicionales de la comunidad ori. Estas celebraciones son eventos de uno o dos días de duración a los que acuden numerosos invitados, y con frecuencia algunos de ellos acuden desde lugares distantes como Ika, el país vecino. Mucha gente participa en la parte pública de las celebraciones nupciales, que constituyen para los oris una ocasión importante para reunirse.

En principio, las celebraciones nupciales se organizan en restaurantes o salones de té de propietarios oris que disponen de un patio o jardín espacioso. En estas fiestas intervienen cantantes y músicos oris tradicionales, generalmente semiprofesionales. Los bailes tienen lugar usualmente en el interior y el exterior de los locales; los banquetes con manjares especiales para los invitados duran un tiempo considerable y van acompañados de discursos y canciones; el novio y la novia ejecutan el baile ritual; en el exterior de los locales tienen lugar diversos juegos; y en una reunión pública celebrada por la tarde se hace la donación de los regalos, acompañándola de numerosas bromas y chistes. Antes de la celebración de la boda, algunas personas de la comunidad ayudan la joven pareja a la refección y el amueblamiento de su hogar, o contribuyen a la financiación de la celebración nupcial. A veces se organizan celebraciones nupciales para varias parejas, pero algunos las reprueban por considerar que son contrarias a las costumbres tradicionales. Algunos oris de más edad lamentan que los invitados solamente bailen en las bodas una sola clase de danza en círculo y que ya no ejecuten casi nunca la danza de la cadena.

Como muchos oris no pueden organizar una celebración nupcial tradicional, tienen el sentimiento de que no han contraído matrimonio como es debido. Los motivos de que se vean en la imposibilidad de celebrar su casamiento a la mudanza tradicional son diversos:

* No hay locales suficientemente numerosos y amplios para celebrar bodas tradicionales. La mayoría de los hoteles y restaurantes cuyos propietarios no son oris se muestran reacios a aceptar esas celebraciones por considerarlas “ruidosas”. Aunque al parecer se ha puesto un término al problema de las interrupciones de estos eventos por parte de grupos de jóvenes blikaneses, sigue existiendo un elevado grado de intolerancia con respecto a las celebraciones nupciales de los oris.
* No hay suficientes músicos y cantantes oris tradicionales –profesionales o semiprofesionales– para actuar en las bodas.
* Para la celebración de reuniones –como las bodas oris– que previsiblemente pueden ocasionar molestias por una gran afluencia de público y vehículos, es necesario obtener un permiso especial de los municipios, que no suelen otorgarlo fácilmente.
* Los jóvenes oris no siempre pueden permitirse el lujo de organizar estas celebraciones nupciales tradicionales porque resultan muy costosas.

Juego de pelota de los oris

Se juega en un terreno delimitado por un círculo, en el medio del cual hay dos metas situadas una contra otra. Los equipos están formados por ocho jugadores (hombres o mujeres) y un guardameta. El juego consiste en golpear la pelota en la meta del adversario. Las reglas del juego son, en parte, análogas a las del fútbol. En Blika solamente hay cinco terrenos de juego aptos para practicarlo. No obstante, la mayoría de los clubs de pelota ori utilizan campos de fútbol escasamente adaptados a este juego, marcando con tiza los límites del terreno y recurriendo a metas portátiles.

Hay 30 clubs de pelota ori en Blika que totalizan más de 3.600 miembros, de los cuales un 10% no pertenecen a la comunidad ori. Los jóvenes practican versiones simplificadas dondequiera que pueden. Existen cuatro competiciones locales y la temporada concluye con un campeonato a escala de todo el territorio de Blika. A principios del mes de febrero, la Asociación de Estudiantes Oris, con sede en la ciudad de Harkal, organiza el campeonato denominado “Blika-Ika” para equipos masculinos y femeninos.

Para los términos técnicos del juego se usa el idioma ori y los espectadores entonan cantos en esta misma lengua. Durante los partidos se instalan tenderetes donde se sirven zumos de frutas y refrigerios grasos típicamente oris. Los jóvenes de la comunidad ori y de otras comunidades disfrutan mucho de la atmósfera creada por las competiciones, que se iniciaron a principios del decenio de 1970. El número insuficiente de terrenos de juego limita el aumento del número de clubs y de competiciones.

“Haf” (sistema de asistencia mutua de los oris)

En tiempos pasados, cuando vivían en Kvetana, los oris practicaban en sus pueblos y en el seno de sus clanes familiares un sistema de asistencia mutua denominado “haf”, consistente en lo siguiente: ayudarse recíprocamente en las faenas de recolección de las cosechas; agruparse entre amigos y parientes para ayudar a las parejas jóvenes a construir su hogar y a las más maduras a reparar sus casas; prestar asistencia inmediata en caso de enfermedad; hacerse cargo de los hijos de los demás en caso de necesidad; y tomar dinero prestado en numerosas ocasiones. Los acuerdos importantes sobre todas esas cuestiones se cerraban en presencia de un mediador o testigo “haf”. A no ser que se diera una situación de emergencia, todo acuerdo “haf” obligaba a los individuos interesados y sus familias a remunerar el servicio prestado, o a satisfacer la obligación contraída con la prestación de otro servicio “haf” ulteriormente.

Este sistema de asistencia mutua fue de un gran socorro para los oris recién emigrados a Blika. Hoy en día, amigos y parientes se siguen prestando ayuda mutua para reparar o amueblar sus casas, y también para prestar sumas de dinero –considerables a veces– y evitar las complicaciones de los préstamos bancarios. En el marco de este sistema, a los jóvenes de talento de las familias más pobres se les otorgan préstamos para que puedan cursar estudios. Las familias con niños pequeños pueden acordar hacerse cargo mutuamente de éstos en caso de problemas graves (adopción “haf”).

La legislación de Blika no autoriza el préstamo de sumas de dinero elevadas, pero sí permite el de cantidades modestas. Esto significa que las disposiciones vigentes en Blika no siempre reconocen la legalidad de algunos de los acuerdos contraídos en el marco del “haf”. Por este motivo, muchos oris no desean que este sistema tradicional de asistencia mutua se incluya en un inventario del PCI. De ahí que el Comité de Salvaguardia del PCI Ori dude entre estas tres posiciones: proponer para la inclusión en el inventario la totalidad de los aspectos del “haf”; proponer solamente algunos de sus aspectos; u omitir por completo la propuesta de incluirlo en el inventario.

Sistema onomástico de los oris

En Kvetana, la imposición del nombre y el apellido a un niño o niña se efectúa tres meses después de su nacimiento, en el transcurso de una ceremonia acompañada de canciones y vaticinios sobre el futuro del recién nacido, y también de preparaciones y distribuciones de diversos dulces y pastelillos. Los nombres en idioma ori impuestos a los niños guardan relación con las estaciones del año, el orden de nacimiento en el seno de la familia u otras circunstancias, lo que da lugar a nombres propios como “Flor de Primavera”, “Segunda Esperanza” o “Nacido en el Barco”, por ejemplo. Si el primer nacido en una familia es una hembra, ésta y todos sus hermanos y hermanas llevarán el apellido de la madre; y si es un varón, llevarán el apellido del padre. La mayoría de las familias oris de Blika siguen celebrando las ceremonias onomásticas tradicionales, en las que se imponen a los niños sus nombres y apellidos oris.

Cuando adoptan la nacionalidad blikanesa, los oris y los miembros de otras comunidades de inmigrantes tienen que escoger su nombre entre los 1.464 nombres blikaneses que figuran en una lista oficial, y además tienen que adaptar o traducir al blikanés su apellido ori. Después de haber escogido para sus hijos o hijas uno de los nombres de la lista, las familias tiene la obligación de registrarlo, una semana después del nacimiento, con el apellido del padre obligatoriamente. A la mayoría de los oris les desagrada este estado de cosas. En 1980, algunos miembros de la comunidad ori llevaron a cabo –en vano– una campaña en favor del reconocimiento y legalización de su sistema onomástico. Recientemente, algunas organizaciones oris han empezado a examinar las posibilidades de intentar de nuevo la obtención de ese reconocimiento. En intercambios de opiniones por medio de Internet, algunos oris han dicho que ha llegado la hora de que cambie la situación imperante actualmente, en la que el ciudadano común blikanés de origen ori tiene dos nombres y no se le permita utilizar en público su verdadero nombre ori.

Festividad de Año Nuevo y arte culinario de los oris

En las familias oris tradicionales se preparan en determinadas ocasiones platos típicos de la comunidad como estofado de cordero con espinacas, pudin de queso, diversos pescados y otros platos acompañados de nueces. Algunos blikaneses se refieren peyorativamente a los oris llamándoles “comenueces”. El Año Nuevo es la ocasión por excelencia para degustar las recetas tradicionales de la cocina ori (las celebraciones nupciales y la ceremonia de imposición de nombres a los niños vienen en segundo lugar). Las tradiciones culinarias de los oris se transmiten en el seno de las familias y en los restaurantes y salones de té oris. Los platos más ordinarios y menos saludables se consumen en los comedores colectivos y los tenderetes instalados durante los partidos del juego de pelota tradicional.

Los oris de Blika, al igual que todos los ciudadanos blikaneses, celebran la llegada del Año Nuevo el 31 de diciembre. Ese día se invita a parientes y amigos en general, y a los asociados del “haf” en particular, se preparan platos típicos (cordero asado, albóndigas, ensalada de col agria, tartas, panqueques, etc.) y pastelillos especiales de muchas clases para los niños. La celebración del Año Nuevo da comienzo a las 6 de la tarde con intercambios de regalos y discursos. A las 8 de la tarde (cuando es medianoche en Kvetana) se acoge al Año Nuevo intercambiando votos de felicidad y prosperidad, renovando las relaciones establecidas en el marco del “haf” y comiendo una tarta típica ori. Después de la comida de celebración se entonan canciones y se baila. El Año Nuevo en Blika se festeja a la medianoche con una gran cantidad de fuegos artificiales y, una vez que se han acostado los niños, los adultos prosiguen la fiesta durante bastante tiempo en medio de canciones y músicas “modernas”. Los jóvenes oris solteros no suelen acudir a las fiestas tradicionales de Año Nuevo y celebran la llegada de éste con amigos y colegas de trabajo en veladas de karaoke. Cuando se casan y tienen familia propia suelen retornar a la práctica de celebrar el Año Nuevo de forma tradicional con sus parientes, especialmente si sus cónyuges pertenecen también a la comunidad ori.

El Comité de Salvaguardia del PCI Ori se está preguntando si para la inclusión en el inventario nacional va a presentar conjuntamente la celebración tradicional del Año Nuevo y la culinaria ori como un solo elemento del patrimonio cultural inmaterial, o si va a optar por presentar esas prácticas culturales como dos elementos separados.

Artes adivinatorias y prácticas de curación tradicionales de los oris

Son las mujeres de más edad practicantes de las artes adivinatorias quienes transmiten sus conocimientos a mujeres de edad madura de su familia que tienen dones para la adivinación. Suelen leer el porvenir en las tazas de té de sus clientes, pero también leen las líneas de la palma de la mano, práctica ésta que han tomado de la minoría nómada “mora”. El número de mujeres que practican activamente esas artes adivinatorias oscila entre 50 y 100. Las adivinadoras desaconsejan los matrimonios entre personas que llevan el mismo tatuaje.

En algunas familias la práctica de la adivinación va a acompañado con el ejercicio de prácticas de curación tradicionales para remediar algunos males como dolores de cabeza y espalda, alergias, insomnios y aflicciones subsiguientes a una separación. Las curanderas se suelen especializar en una o dos de esas dolencias. Durante el rito de sanación, las curanderas practican imposiciones de manos y entonan cantos en ori, improvisados en muchos casos.

Muchas mujeres practican una cierta forma de arte adivinatorio cuando se les invita a vaticinar, individualmente, el futuro de los niños, ya sea con motivo de la imposición del nombre a un recién nacido o durante la celebración de la llegada del Año Nuevo. Aunque solamente vaticinan acontecimientos positivos para el futuro, a menudo en tono de broma, imitan los gestos y las melopeas de las adivinadoras verdaderamente profesionales.

En Kvetana, la ley prohíbe las prácticas de curación tradicionales por considerar que carecen de fundamento científico. Las autoridades de Blika tratan de averiguar si las adivinas y curanderas de las comunidades ori y “mora” perciben emolumentos por el ejercicio de sus artes adivinatorias. Todos los miembros del Comité de Salvaguardia del PCI Ori conocen a una o varias personas que consultan a adivinas y/o curanderas, y saben que entre las practicantes de estas artes existe una fuerte oposición contra cualquier propuesta de inscribir en el futuro inventario nacional de Blika esos elementos del patrimonio cultural inmaterial de los ori. Ni siquiera les interesa mantener una discusión sobre este particular. Otro tanto ocurre con los artistas que ejecutan los tatuajes tradicionales de los oris.

Partería de los oris

Aunque la mayoría de las mujeres de Blika paren a sus hijos en clínicas u hospitales, unos dos tercios de las madres oris dan a luz en sus hogares, a no ser que su médico prevea complicaciones. Las mujeres oris son asistidas en sus partos a domicilio por comadronas experimentadas de su comunidad que, en general, han acompañado a las futuras madres durante su embarazo, y que además saben cuándo es necesario enviar a la madre al hospital o llamar a un doctor.

Una vez que el parto ha tenido lugar, el doctor viene al hogar para examinar al bebé y a la madre. La comadrona –miembro de la comunidad ori, por regla general– se va de la casa y es sustituida por una enfermera que viene a prestar ayuda a la madre durante seis días. Parientes y amigos de la familia se hacen cargo de los hermanos y hermanas del recién nacido durante uno o dos días. A las mujeres oris les agrada permanecer en su entorno doméstico cuando dan a luz porque así pueden invitar a sus madres, hermanas o amigas para que les echen una mano, y también pueden celebrar los ritos posnatales. Reciben a los invitados en un ambiente apacible y les obsequian con refrigerios tradicionales típicos de los oris, como bizcochos con granos de anís. El índice de mortalidad materna y perinatal en los partos en el hogar practicados entre los oris es análogo al observado en el conjunto de la población de Blika, mientras que la incidencia de la depresión puerperal es menor entre las jóvenes madres oris que en el resto de sus homólogas de Blika.

No obstante, las autoridades sanitarias de Blika desean reducir el número de nacimientos en el hogar porque estiman que las clínicas y hospitales especializados son más seguros para dar a luz. Algunos miembros del Comité de Salvaguardia del PCI Ori estiman que se trata de una tradición que se debe permitir y dejar tal como está.

Poesía improvisada de los oris

Los oris de Blika han conservado la tradición –muy común en Kvetana– de recitar en público poemas improvisados. En este género de poesía oral, que se atiene a un reducido número de reglas, la aliteración es más importante que el ritmo. Las poetisas y los poetas no recitan con apuntes escritos, sino que improvisan sobre la marcha, utilizando muchas frases hechas y expresiones consagradas. Los poemas no están sujetos a reglas que limiten su fondo o su estilo. Su temática puede abarcar acontecimientos del pasado o el presente, reales o imaginarios, y también historias de amor, elegías en honor a los difuntos, chanzas y acertijos.

Entre el decenio de 1960 y mediados del decenio de 1990, en Blika había aún una veintena de poetas y poetisas oris versados en el arte de la recitación improvisada, a los que se invitaba regularmente a actuar en las ceremonias de imposición de nombres a los niños y en otros eventos sociales. A partir de la segunda mitad del decenio de 1990, el número de recitadores fue disminuyendo y hoy en día solamente quedan unos siete u ocho poetas y poetisas semiprofesionales. Perciben una remuneración por sus actuaciones, pero no ganan lo suficiente para que la poesía sea su medio de vida. En las reuniones y eventos familiares son numerosas las personas que practican el arte de la improvisación poética como meros aficionados, lo cual contribuye mucho a mantener el entusiasmo y el aprecio por esta expresión cultural. Algunos jóvenes adultos reciben lecciones particulares de poetas experimentados. Entre la gente más joven se ha ido desarrollando una versión libre de este género poético tradicional: el *rap-ori-ori*.

Las recitaciones de poesía improvisada forman siempre parte del Festival Otoñal Ciudadano, Moderno y Tradicional. La Asociación de Estudiantes Oris también organiza certámenes de poesía improvisada para poetas y poetisas de Blika e Ika, tanto semiprofesionales como aficionados. En los últimos años, algunos laureados en las dos categorías de esos certámenes participaron con éxito en concursos de poesía improvisada ori organizados en Kvetana. Se pueden conseguir en Internet grabaciones de las actuaciones en los certámenes de Blika y Kvetana. El Comité de Salvaguardia del PCI Ori estima que la viabilidad de esta expresión cultural, practicada por hombres y mujeres indistintamente, se encuentra en situación de peligro.

Danzas tradicionales de los oris

Actualmente, los oris de Blika practican solamente dos clases de danza tradicional: la popular danza en círculo y la danza de la cadena, mucho menos practicada. Ambas danzas agrupan a bailarines de ambos sexos que se dan la mano, o bien a hombres o mujeres solamente. Se suelen ejecutar en las celebraciones nupciales y otros eventos sociales. Antaño, la danza de la cadena se bailaba en Kvetana durante las fiestas de los pueblos. Largas hileras de bailarines, cogidos de las manos, serpenteaban por los patios y huertos de los barrios de cada pueblo entonando incansablemente unas cuantas melodías peculiares. En Kvetana, se siguen practicando mucho las danzas tradicionales oris.

Actualmente, en Blika, la danza en círculo es ejecutada por un número de bailarines muy variable: desde menos de diez personas hasta varios centenares. Los bailarines suelen cantar canciones en idioma ori –o a veces en blikanés– al compás de músicas tocadas por orquestas o grabadas. La danza en círculo se practica en el interior de casas y locales cuando el número de bailarines es reducido. En la ciudad de Carkal, cuando los bailarines son muy numerosos, esta danza se suele bailar formando círculos concéntricos de hombres y mujeres que se desplazan en direcciones opuestas. Los oris de más edad de la comunidad recuerdan que en los primeros decenios posteriores a la emigración a Blika, las variantes de la danza en círculo eran más numerosas.

La danza ori de la cadena se baila en Blika en muy contadas ocasiones. Esto se debe en parte a que esta danza se ejecuta tradicionalmente al aire libre, y en Blika se necesita una autorización oficial –que no se otorga fácilmente– para bailar en espacios públicos. A veces, algunos oris de más edad consienten en bailar esta danza en las celebraciones nupciales, pero casi nunca son suficientemente numerosos para ejecutarla como es debido. La Asociación Cultural Ori de la ciudad de Carkal cuenta con un club de baile que trata de popularizar una versión muy estilizada de la danza de la cadena, a fin de que resulte apta para ser ejecutada por pequeños grupos de bailarines. A muchos oris de Blika les gustaría recuperar la diversidad que tenían antaño sus danzas tradicionales, revitalizando la danza de la cadena y restableciendo la práctica de otras variantes de la danza en círculo.

Músicas y canciones tradicionales de los oris

Los oris suelen interpretar sus músicas con una vasta gama de instrumentos. En Blika se siguen usando algunos de ellos como el acordeón y las tabletas de madera oris, así como la flauta *utur*. Estos instrumentos no se fabrican en Blika y actualmente se importan de Kvetana.

Unos cuantos compositores de origen ori u otro recurren a la música tradicional ori para “modernizarla” o crear piezas inspiradas en ella. En la comunidad ori de Blika, hay menos de diez músicos y cantantes profesionales o semiprofesionales, Uno de ellos es propietario de un salón de té con jardín en la ciudad de Harkal. Estos músicos y cantantes se consideran a sí mismos portadores de las tradiciones musicales oris y blikanesas a la vez. Cuando tocan piezas oris tradicionales con cuatro sonidos cromáticos, los músicos suelen usar con frecuencia instrumentos que no son típicamente oris.

Hacia el año 2000, comenzó a revitalizarse la música ori, tanto vocal como instrumental, gracias al creciente número de corales creadas en el seno de las asociaciones culturales de la comunidad ori.

Aunque hay un número considerable de cantantes y músicos tradicionales aficionados, actualmente está declinando la improvisación en las canciones y composiciones musicales. La comunidad ori de Blika en su conjunto sigue apreciando y cantando a menudo sus tradicionales canciones de cuna, cánticos corales nupciales y cantos polifónicos para las ceremonias de imposición de nombres, pero muchos oris son conscientes de que el repertorio de todas esas canciones está disminuyendo rápidamente.

Uno de los principales problemas que se plantea es el de la escasez de músicos, cantantes y bailarines profesionales y semiprofesionales oris. No son suficientes para satisfacer las peticiones de que acudan a bodas, fiestas y ceremonias. Lo que los oris desean ante todo es poder disponer de orquestas tradicionales con buenos músicos, así como de cantantes y bailarines excelentes, para sus celebraciones nupciales.

Tiro con arco de los oris

Hacia 1900, el tiro con arco se convirtió en uno de los deportes favoritos de los hombres en Kvetana y se crearon asociaciones de arqueros en todo el país. Los arcos de forma plana en madera de nogal y las flechas con punta de madera tienen su origen, según se dice, en las armas utilizadas para la caza en tiempos pretéritos. Puede que esto sea verdad, pero lo cierto es que la costumbre moderna de tirar con arco empezó a cobrar auge en Kvetana hacia el decenio de 1850. Los oris de Blika usan arcos más pequeños que los utilizados en Kvetana. En las fiestas oris los arqueros desfilan en sus comunidades.

El tiro con arco no es una costumbre de la mayoría nacional blikanesa. Muchos emigrantes oris trajeron consigo sus arcos cuando emigraron a Blika y algunos de ellos empezaron luego a fabricarlos con madera de nogal importada. Poco a poco, los arcos de aluminio fabricados industrialmente fueron sustituyendo a los arcos de madera tradicionales. Muchos oris de Blika consideran que el tiro con arco forma parte de su propio patrimonio cultural, pero algunos piensan que se trata realmente de una tradición de Kvetana.

Los oris de Blika crearon sus primeros clubs de arqueros hacia principios del decenio de 1970. Sus miembros se entrenan efectuando tiros con flechas en pabellones de madera adyacentes a los cafés oris. Las mujeres se entrenan con los hombres. Hay algunas competiciones reservadas exclusivamente a las mujeres, pero éstas pueden participar también en concursos generales. Las normas y reglamentos de seguridad son complejos, y está prohibido efectuar tiros con flechas en espacios al aire libre. En Ika se organizan cada dos años torneos peninsulares de tiro con arco al aire libre.

En los 14 clubs de tiro con arco existentes en Blika se reciben tantas solicitudes de adhesión que resulta imposible satisfacerlas. Una cuarta parte aproximadamente de los miembros de esos clubs no pertenecen a la comunidad ori. En la mayoría de los clubs, los pabellones de madera para la práctica del tiro se hallan en mal estado. Algunos habitantes de Mainkal y Carkal han pedido en diversas ocasiones la demolición de esas estructuras de madera. Las autoridades municipales de Carkal han anunciado que podrían verse obligadas a cerrar dos locales de tiro con arco en mal estado de mantenimiento.